

EL MUSEO CASA NATAL DE CERVANTES

ÁNGELA GALLEGO GARCÍA



Fernando Selma: *Miguel de Cervantes.*

EL MUSEO CASA NATAL DE CERVANTES

A lo largo de los siglos, Alcalá de Henares, la vieja y noble Villa Complutense tiene sobrados méritos para ocupar un puesto destacado en la Historia de la cultura española: Ser la ciudad universitaria que en el siglo XVI se convirtió en una de las cimas intelectuales de la Edad Moderna; haber dado al mundo la edición de la Biblia Políglota; obtener la reciente designación de ser sede del Instituto Cervantes, situándose provisionalmente en el histórico edificio del Colegio del Rey, donde estudiara otro de los gigantes de la Literatura española del Seiscientos, Francisco de Quevedo, así como el famoso Secretario de Felipe II, Antonio Pérez, etc.

Pero quizá, uno de los hechos que más gloria le han dado y que le permite ocupar un lugar preeminente en la Historia, es el de ser la cuna del gran genio de la Literatura Universal, Miguel de Cervantes Saavedra, Príncipe de las Letras españolas y figura señera del Siglo de Oro, que vio la luz en el año de 1547, y fue bautizado en la iglesia de Santa María la Mayor, un domingo 9 de octubre del mismo año.

Porque ya no cabe plantearse dudas acerca de que Alcalá de Henares es la patria de Cervantes, pese a las grandes polémicas suscitadas; éstas quedaron atrás despejadas por el minucioso afán investigador de Fray Martínez de Sarmiento y Juan de Iriarte,



Partida de bautismo de Miguel de Cervantes.

que demostraron de forma documental el lugar de nacimiento del genio.

El documento que atestigua de forma incontestable el lugar de nacimiento de Miguel de Cervantes Saavedra es su Partida de Bautismo, sentada en el folio número 132 del Libro primero de Bautismos de la Parroquia de Santa María la Mayor, custodiada en la actualidad por el Ayuntamiento alcalaíno.

La Partida de Bautismo de Miguel de Cervantes Saavedra fue publicada por primera vez por don Agustín de Montiano, en su obra *Discurso sobre las tragedias españolas* (1).

Por esta razón, la vieja Compluto quiso honrar la memoria del más preclaro de sus hijos, instalando el museo que lleva su nombre, en la casa que le viera nacer y donde pasara los primeros años de su vida.

Este museo no es otro que la Casa Natal de Cervantes, en donde se muestra la vida y la obra del inmortal autor del Quijote, y se recrea para él, en su honor, el entorno de una casa acomodada del Siglo de Oro español.

Fachada del Museo Casa Natal de Cervantes.



Sala de aparato o de recibir.



EL MUSEO CASA NATAL DE CERVANTES



Escritorio tallado sobre bufete tipo «pie de puente». Castilla. 2.ª mitad del siglo XVI.

LA CASA DONDE NACIÓ CERVANTES

También la casa donde nació y pasó parte de su infancia el gran escritor ha sido objeto de laboriosas investigaciones, así como de múltiples controversias.

El solar donde vio la luz por primera vez Miguel de Cervantes está situado en pleno corazón de la ciudad alcalaína, dentro de la

Atribuido a Juan de Anchieta: Relieve de Santo Obispo en madera policromada. 2.ª mitad del siglo XVI.



judería; en la calle de la Imagen número 2, a espaldas del hospital más antiguo de España, el de Ntra. Sra. de la Misericordia, llamado popularmente de Antezana, en el que, según la tradición, prestó sus servicios como «zurujano sangrador» Rodrigo de Cervantes, padre del ilustre escritor.

En esta casa vivieron durante varios años los Cervantes: Rodrigo y su esposa doña Leonor de Cortinas, sus hijos, y la anciana madre del cirujano, así como su hija soltera María de Cervantes, propietaria de la casa en concepto de dote.

En ella nacieron cinco de los siete hijos del matrimonio, y en ella, en fin, vieron llegar graves reveses económicos cada vez más frecuentes, que les obligó a enajenarla y buscar fortuna en otra ciudad que les fuera más propicia, Valladolid. Por desgracia para ellos, la ciudad del Pisuerga también les fue adversa.

Pero si bien ahora tenemos la certeza de que ésta es la casa donde nació Cervantes, hasta 1941 nadie conocía su localización exacta.

Fue don Luis Astrana Marín, autor de una monumental biografía cervantina (2) quien la dio a conocer al aportar un documento que a nuestro juicio es trascendental. Se trata de una probanza testifical de nobleza extendida en 1610 en Alcalá de Henares y Guadalajara a favor de la nieta de doña María de Cervantes, en la que afirman los testigos que el licenciado Juan de Cervantes, abuelo del autor del Quijote, su hija María y el resto de la familia «vivían en la calle de la Imagen, a espaldas del hospital de Antezana».

Conviene tener en cuenta que Rodrigo de Cervantes siempre había vivido en compañía de su madre y de su hermana. Con ellas siguió viviendo después de su matrimonio acaecido hacia 1542. Con ellas marchó a Valladolid y, cuando su situación en la ciudad del Pisuerga se hizo insostenible, con ellas regresó a Alcalá para partir posteriormente acompañado de su anciana madre hacia Córdoba, cuna de sus antepasados, en el otoño de 1553, donde vivían parientes que quizá pudieran ayudarles, dejando allí no sólo a su hermana, sino quizá

EL INGENIOSO
HIDALGO DON
QUIXOTE DE LA
Mancha.

*Compuesto por Miguel de Cervantes
Saavedra.*



EM LISBOA.

*Impresso com lisença do Santo Officio por Iorge
Rodriguez. Anno de 1605.*

EL MUSEO CASA NATAL DE CERVANTES



Mortero de costillas. Bronce fundido. Siglo XVI.



Campanilla. Bronce fundido 1556.



Talavera de la Reina. Plato de Cerámica Azul. Serie «Mariposas». Siglo XVI.

también a su esposa y a sus hijos pequeños, entre ellos Miguel.

Asimismo hay que considerar que la precaria situación económica de Rodrigo no le permitía adquirir o alquilar una nueva vivienda al casarse.

Por todo esto, resulta evidente que siguió habitando la casa propiedad de su padre, ahora ya de su hermana María, y consiguientemente, que fue allí donde nació Miguel de Cervantes Saavedra.

Como ya se ha indicado, en marzo de 1551, toda la familia del cirujano emprende viaje a Valladolid. Su madre y su hermana María, que habían compartido su suerte en Alcalá, se van con él. Para hacer frente a los gastos que se iban a originar con el traslado y la instalación en Valladolid, María de Cervantes resuelve —seguramente de acuerdo con Rodrigo— vender la casa.

Con el fin de obtener la necesaria autorización para la enajenación del edificio, María escribe a su padre Juan de Cervantes. El 10 de enero de 1551 les fue remitida la licencia solicitada y poco tiempo después se llevó a cabo la transacción.

A partir del momento de su abandono por los Cervantes, el inmueble pasa por diversos avatares que lo llevan a un progresivo deterioro «siendo desfigurado al hilo de los siglos por sus sucesivos propietarios», como bien indica Jean Canavaggio en su espléndida biografía cervantina (3).

Informado el Ayuntamiento de Alcalá de Henares de la ubicación exacta de la casa, el Concejo, presidido por don Lucas del Campo, decide adquirirla en el Pleno de una Sesión Extraordinaria «por haberse comprobado en virtud de investigaciones llevadas a efecto por el ilustre escritor Astrana Marín; esta finca ha sido donde nació don Miguel de Cervantes y por este motivo el Ayuntamiento se propone instalar en ella la “Casa de Cervantes” y una Biblioteca y Museo Cervantino» (4).

La adquisición se lleva a efecto, realizándose la escritura ante notario el 22 de abril de 1953.

Una vez adquirido el edificio, el Ayuntamiento de Alcalá de Henares decide ce-

EL MUSEO CASA NATAL DE CERVANTES



Sala comedor.

derlo de forma gratuita al entonces Ministerio de Educación Nacional, lo que hace por escritura pública, el 10 de septiembre de 1954.

La restauración de la Casa Natal de Cervantes, llevada a cabo por la Dirección General de Bellas Artes, levantó una viva polémica en su tiempo. La razón de ella fue debida a que los técnicos responsables de realizarla, decidieron derribar amplísimas zonas de la vieja casa, procediendo después a una reconstrucción de las mismas.

Esta actitud chocó frontalmente con la opinión de muchos de los componentes y simpatizantes de la Sociedad Cervantina, así como de otros cervantistas. Ellos sostenían que no debía demolerse absolutamente nada de la casa y que únicamente era necesario proceder a obras de consolidación de lo ya existente.

Las posiciones se encontraron todavía más

cuando el Ayuntamiento compró el solar contiguo medianero con el número 2 de la calle de la Imagen, con fachada a la calle Mayor, a propuesta del arquitecto encargado de la restauración, en un informe emitido al Ministerio, el 11 de agosto de 1954 para «dar prestancia y el necesario aislamiento del edificio y accesos al patio y jardín desde la calle Mayor, convenientes para su finalidad de Museo Cervantino».

La idea de dar entrada al museo por la calle Mayor y, especialmente, la de anteponer un jardín a la casa, no fue bien acogida, sobre todo teniendo en cuenta que ningún edificio con fachada a esta calle —en la mayoría de sus tramos soportalada—, tiene un jardín exterior.

Luis Cervera Vera en su trabajo sobre la calle Mayor (5) pone de relieve esta disconformidad al decir: «Hacia el centro de la Calle Mayor, lindera con el hospital de An-

EL MUSEO CASA NATAL DE CERVANTES



Sala de la cocina.

tezana y con vuelta a la Calle de la Imagen, existía la Casa Natal de Cervantes. Actualmente, en el solar de aquella casa se levanta un moderno edificio, el cual, con independencia de su calidad, es desafortunado, por desentonar violentamente con el ambiente del caserío que lo rodea».

Lo cierto es que se trató de recuperar el aspecto de la primitiva casa del siglo XVI, sin duda, en una intervención excesiva. Se eliminaron los añadidos que a lo largo de los siglos los sucesivos habitantes del edificio fueron incorporando en su interior, y se erigió, de nueva planta, la fachada que se abre a la calle Mayor y que hoy es el acceso principal del Museo, ya que lo que había anteriormente era una pared medianera de la casa que ocupaba el espacio de lo que hoy es el jardín. En la construcción de esta nueva fachada, hecha en mampostería y ladrillo, y con sencilla rejería protegiendo ventanas y balcones, se trató de imitar la auténtica de la casa que da a la calle de la Imagen.

En cualquier caso es una evidente exageración afirmar, como lo hacen algunos autores, que todo el conjunto del edificio del Museo Casa Natal de Cervantes es una construcción reciente; la prueba más palpable la tenemos en que al realizar recientemente en la casa obras de saneamiento y consolidación de uno de sus muros —el que corresponde al aposento de trabajo del padre de Cervantes— han aparecido restos de una pintura mural al temple con decoración renacentista. Asimismo, al excavar en la cueva de la casa, se han encontrado cerámicas de la misma época. Esto contradice la tesis de que toda la edificación es de traza actual. No es un «moderno edificio».

Finalizadas las obras de restauración y acondicionamiento del Museo, en 1956 —coincidiendo con el Día de la Provincia— fue inaugurado por O. M. de 31 de agosto del mismo año, bajo la denominación de Museo Casa Natal de Cervantes.

En julio de 1985, según R. D. 680/1985, de 9 de abril, el Museo, adscrito hasta entonces al Ministerio de Cultura, fue transferido a la Comunidad Autónoma de Madrid, pasando a depender directamente de la Consejería de Cultura y Deportes, hoy denominada Consejería de Educación y Cultura.

A partir de esta fecha, la antigua Dirección General de Cultura de la Comunidad de Madrid, convertida en la actualidad en Dirección General de Patrimonio Cultural, tiene totales competencias sobre la Institución.

ARTICULACIÓN DEL MUSEO CASA NATAL DE CERVANTES

El Museo Casa Natal de Cervantes es un edificio de dos plantas, situado en el núcleo del casco viejo de la ciudad, donde en el siglo XVI se concentraba la mayor actividad urbana.

La fachada del edificio que da acceso al Museo, de nueva planta, así como la auténtica de la casa en que naciera Cervantes, situada en la calle de la Imagen, sigue en todo las características constructivas de la zona

EL MUSEO CASA NATAL DE CERVANTES



Sala Estrado de las damas.

de Toledo y Madrid en época de los Austrias: predominio del ladrillo, mampostería, utilización puntual de la piedra caliza —reducida a los zócalos— y gran simetría en la disposición de los vanos, realzando la axialidad de la composición. Se remata la construcción con una cornisa sobrevolada de madera.

La fachada abierta a la calle Mayor está precedida por un pequeño jardín, limitado por un murete bajo y una verja de hierro.

El edificio, de planta ligeramente rectangular, se articula alrededor de un patio cuadrangular de pequeñas proporciones, siguiendo así la tradición romana continuada después por los árabes, y que constituye un elemento muy característico alcalaíno. A este patio se abren todas las salas del Museo.

Las ocho columnas que, a manera de peristilo, forman el pórtico de la galería inferior son de granito y piedra calcárea, coronadas con capiteles corintios renacentistas de notable factura —elementos introduci-

dos con la restauración de 1956, ya que la mayoría de los soportes primitivos eran de madera— que sujetan las zapatas, sobre las que descargan vigas transversales de madera.

La galería superior está sustentada por pilares de madera sobre los que apoyan igualmente zapatas, apeando en ellas las vigas, las cuales reciben el tejado a cuatro aguas. Una balaustrada de madera corre en torno de esta galería superior.

Del mismo material son las amplias cornisas que rematan las galerías, así como las vigas aparentes con bovedillas de ladrillo guarnecidas con yeso en el pórtico superior y artesonado en el inferior rompiendo así la monotonía de sus techos.

En uno de sus ángulos se levanta un pozo heptagonal, de piedra, con arco de hierro y roldana de madera. Junto a él, antes de la restauración, se encontraba una pila de piedra que hoy está instalada en uno de los laterales del jardín.

El zaguán, con puerta a la calle de la Ima-

EL MUSEO CASA NATAL DE CERVANTES



Manises. Orza de cerámica de reflejo metálico. Siglo XVI.

¿Alemania? Plato limosnero de latón. Siglo XVI.



Aragón. Arqueta mudéjar de Taracena. Siglo XVII.



gen, era, como se sabe, la primitiva y verdadera entrada a la morada; frente a él, en uno de los ángulos del patio, se sitúa la escalera de dos tramos que da acceso a la planta principal.

EL MUSEO

El Museo está compuesto por trece salas, siete en la planta baja y seis en la principal. Están dedicadas cada una de ellas a recrear las diferentes estancias que conformaban las casas en ese momento histórico. Hay que hacer excepción de dos de ellas, destinadas exclusivamente a mostrar en vitrina la Obra de Cervantes.

La Casa Natal de Cervantes, como ya se ha indicado, pretende ser paradigma de una casa acomodada de los siglos XVI y XVII. Presenta, por lo tanto, la distribución y características propias de una vivienda de la época.

La planta baja está destinada a los aposentos donde se desarrollaba la vida de sociedad y de relaciones de la familia, reservándose el piso superior para las funciones más estrictamente privadas, salvo la Cámara principal, situada en la zona noble de la casa, que constituye otra de las estancias orientadas hacia la vida social de sus habitantes.

Así pues en la planta baja se localizan, *El Cuarto de Labor*, en donde las mujeres de la familia se reunían para tejer y confeccionar el ajuar doméstico, ya que es bien sabido que eran ellas mismas quienes elaboraban la ropa de forma artesanal en todas sus fases, desde el hilado de la lana o el lino, pasando por la realización del propio tejido, hasta el acabado de los mismos enriquecidos con bordados.

En esta sala se muestran algunos de los instrumentos utilizados en aquellos momentos para llevar a cabo estas tareas. Se muestra también una interesante talla, en madera policromada, representando a un Niño Jesús desnudo, como Salvador, atribuido a la Escuela Navarra del primer tercio del siglo XVI.

EL MUSEO CASA NATAL DE CERVANTES



Patio.

Interés especial tiene *el Cuarto de trabajo de Rodrigo de Cervantes*, por cuanto refleja la sala de consultas de un «zurujano» de la época, rodeado de albarellos de botica y morteros destinados a la composición de los medicamentos que directamente suministraba a sus pacientes.

En esta sala destaca la «mesa vestida» en terciopelo verde, muy propia del momento, así como el magnífico relieve en madera de un Santo Obispo, atribuido al gran escultor navarro de la segunda mitad del siglo XVI, Juan de Anchieta.

En esta planta se sitúa también *El Comedor*, amplia sala donde se concentraba la vida familiar, alrededor de la gran mesa central, donde se muestra una pequeña colección de objetos cerámicos de uso domés-

tico (platos, escudillas, fuentes, especieros, etc.) de Aragón y Talavera de la Reina fundamentalmente, de los siglos XVI y XVII, así como *La Cocina*, pieza indispensable de la casa, con una tipología específicamente castellana, provista de una gran chimenea de lumbre baja, enjalbegada y de todos los elementos y utensilios propios de estas piezas en esta época.

No podemos dejar de mencionar *El Estrado*, la estancia más característica de la casa española de este momento, que permanecería hasta bien entrado el siglo XVIII. En él, la dueña de la casa recibía la visita de sus conocidas o amigas, que raras veces salían de sus casas salvo para ir a la iglesia o a realizar estas visitas fundamentalmente en la tarde de los días festivos. El estrado,

EL MUSEO CASA NATAL DE CERVANTES



Sala cámara principal.



Sala entredormitorios.

Castilla. Arqueta. Siglo XVI.



por ser una habitación particular de las mujeres, está lleno de los objetos y enseres de su uso habitual, pequeños escritorios, bufetillos, arquetas de todo tipo, etc.

El piso superior está destinado a las dependencias privadas de la familia. Allí se localizan los dormitorios, separados por un salón entredormitorio, disposición típica de las viejas casas castellanas, así como La Sala cámara principal donde se muestran dos tipologías distintas de escritorios del Siglo de Oro. Preside esta sala una copia contemporánea del supuesto retrato de Cervantes atribuido a Jaúregui, que se conserva en la Real Academia de la Lengua Española.

Dos dormitorios son los que exhibe el Museo: *El aposento de Rodrigo de Cervantes y su esposa* y *El de uno de sus hijos*.

Estas estancias recrean la ambientación habitual de los dormitorios del Seiscientos con camas de dosel vestidas y sobreelevadas del suelo mediante una tarima que las protege del frío y de la humedad.

Las dos habitaciones restantes de este piso superior están actualmente destinadas a Salas de Exhibición de Ediciones Cervantinas, ya que el Museo posee un notable fondo bibliográfico, en el que destacan valiosas ediciones españolas y extranjeras que, desde el momento de la publicación de la obra cervantina y hasta la actualidad, se han ido realizando ininterrumpidamente.

La primera sala está destinada a exhibir las traducciones de la obra cervantina que se han realizado a todas las lenguas. Es bien sabido que todos los idiomas cultos del mundo —incluso la mayoría de los dialectos— cuentan con versiones propias de las creaciones del gran escritor español.

La mayor parte de los ejemplares expuestos están enriquecidos con ilustraciones realizadas por grandes artistas de todos los tiempos, utilizando los distintos procedimientos calcográficos a su alcance, desde la xilografía, hasta las más modernas técnicas de impresión contemporáneas.

Los grandes creadores se han sentido siempre atraídos por la representación iconográfica de los personajes cervantinos.

EL MUSEO CASA NATAL DE CERVANTES



Sala ediciones cervantinas I.

Exponente de ello es la edición del Quijote ilustrada por Gustave Doré, o las realizadas por Salvador Dalí, Coypel, Johanot, Vierge, Lambert y Lalauze, entre otros; todas ellas expuestas en esta sala.

Entre las ediciones dignas de destacarse y que se muestran en diferentes vitrinas, se encuentra la edición francesa del Quijote de 1677 editada por Claude Barbin, la cuarta edición holandesa, impresa en 1696; la tercera y cuarta edición inglesa de Shelton, editadas respectivamente en 1652 y 1675; la primera edición ilustrada inglesa, impresa en 1687, la edición italiana impresa en 1738; y la primera edición danesa de 1776-77.

La segunda sala dedicada a la obra cervantina se ha destinado a la exhibición de las ediciones realizadas en España.

Merece mención especial, por ser el ejemplar más antiguo que custodia el Mu-

seo, la segunda edición del Quijote, editada en Lisboa, por Iorge Rodríguez en 1605.

Asimismo cabe destacar las distintas ediciones de la Real Academia Española. La primera, impresa por Ibarra en 1780 e ilustrada, por Antonio Carnicero, entre otros artistas, así como la cuarta de 1819 y la quinta de 1862-63. Además de la edición impresa por Gabriel de Sancha en 1798, iluminada por Paret, y la realizada por Jurado, ya en 1952 que cuenta con los extraordinarios aguafuertes de Teodoro M. Miciano.

Todas ellas, junto con otras, poseen un importante valor no sólo bibliográfico, sino también artístico, por la calidad de sus estampas y, en ocasiones, de su extraordinaria encuadernación.

El Museo Casa Natal de Cervantes conserva asimismo, una cueva de espaciosa proporciones, a la que se accede por una

EL MUSEO CASA NATAL DE CERVANTES



Atribuido a la Escuela Navarra. *Niño Jesús*. Primer tercio del siglo XVI.



¿Escuela de Madrid? *Farol*. 1.ª mitad del siglo XVII.



Sala dormitorio I.

puerta situada en la Sala Comedor de la planta baja, con bóveda de ladrillo, en cuyo subsuelo se han encontrado restos cerámicos del siglo XVI: azulejos toledanos de «cuerda seca» y «de arista», bordillos de escalón, restos de vasijas de uso doméstico, etc.

FINALIDAD DEL MUSEO

Todas las actividades llevadas a cabo hasta la fecha en el Museo Casa Natal de Cervantes, y las que están en vías de realización, están encaminadas a hacer realidad un cuádruple objetivo.

Ante todo, convertir el Museo en el lugar de permanente recuerdo de uno de los más grandes escritores que ha dado la cultura española, Miguel de Cervantes, en donde se muestra la vida y la obra del inmortal autor del Quijote.

Ningún lugar puede ser más idóneo que el del solar que le viera nacer.

En segundo lugar, la Casa Natal de Cervantes quiere ser el paradigma de una casa acomodada de los siglos XVI y XVII. Esto le lleva a unos criterios museográficos de exposición de las piezas claramente definidos, orientados hacia la recreación de ambientes. Así, al instalar cada objeto dentro de su propio contexto, se llega a la captación de la atmósfera de la época y el visitante conoce de forma tangible cómo vivían sus antepasados en el Siglo de Oro; el momento más esplendoroso que ha vivido España a lo largo de su historia, tanto desde el punto de vista político como cultural.

No faltará quien ponga en entredicho este proyecto, argumentando como lo hace Canavaggio que «la decoración de esta casa concuerda bastante mal con los modestos orígenes del gran escritor».

Desde luego no les falta razón; pero hay que tener en cuenta que los problemas económicos, primero de Rodrigo de Cervantes, después de su hijo, sujetos a reiterados embargos de sus bienes, no han permitido, desgraciadamente, que conservemos ni un solo resto de sus objetos personales. Además si bien su contemporáneo Lope de



Salvador Dalí: *Ilustración del Quijote*.

Vega, contó con la inmensa suerte de tener una hija que custodiara sus pertenencias, no le cupo la misma fortuna a Miguel de Cervantes; nadie se ocupó de las suyas —muy menguadas por otra parte— como consecuencia tanto de su permanente peregrinar por toda la Península, como de su escasa fortuna y constantes dificultades materiales.

Por tanto, careciendo en absoluto del auténtico mobiliario doméstico que pudiera pertenecerles, se ha optado el procedimiento de mejorar su ámbito familiar, por dos razones: como homenaje a Cervantes y como recreación, con fines didácticos, de una casa acomodada de la época en que vivió.

Por otra parte hay que considerar también que Rodrigo de Cervantes, hasta los 22 años, vivió desahogadamente en Alcalá de Henares, sobre todo de 1532 a 1538, fe-

cha en que, padre de Rodrigo, Juan de Cervantes, abandonó a su familia para instalarse en Sevilla.

No olvidemos que por estas fechas los Cervantes poseían ya la casa de la calle de la Imagen, y además llevaban un gran tren de vida, poseyendo caballos, ricos ropajes y frecuentando la mejor sociedad alcalaína.

Por todo esto cabe pensar que nueve años después —cuando nace Miguel— algún resto del antiguo esplendor quedaría en el ajuar doméstico de la familia.

En tercer lugar, el Museo Casa Natal de Cervantes desea convertirse en un Centro de Ediciones Ilustradas Cervantinas de primer orden.

En este sentido se viene realizando un gran esfuerzo para exponer de forma didáctica sus fondos bibliográficos, de gran riqueza en grabados, con el fin de que el visitante se familiarice con las distintas téc-

EL MUSEO CASA NATAL DE CERVANTES



Sala despacho de Rodrigo de Cervantes. Pintura mural al temple.



Ecce-Homo. Siglo XVII.

Castilla. Escritorio tipo arquitectónico. Siglo XVII.



nicas que los artistas han utilizado a lo largo del tiempo para ilustrar la obra del Príncipe de las Letras Españolas.

Igualmente, el Museo sigue el criterio de incorporar a sus fondos las traducciones de la producción literaria cervantina, así como aquellos ejemplares que por su antigüedad o rareza merezcan ser exhibidos.

En la actualidad, la política de adquisiciones seguida por la Institución se orienta hacia la obtención de ediciones de calidad excepcional y conseguir con ello obras cada vez más valiosas, tanto en su aspecto artístico como bibliográfico.

Finalmente, el cuarto objetivo consiste en conseguir que la Casa Natal de Cervantes se imbrique en el tejido social en el que está inserto, y que todos o muchos de los acontecimientos ciudadanos desde el punto de vista social o cultural, tengan, de alguna manera, su reflejo en él, siendo de este modo un foco irradiador de actividades culturales.

Pero lo que sobre todo pretende esta Institución, es convertir el Museo Casa Natal de Cervantes en el lugar de permanente homenaje y recuerdo al más grande genio literario que ha dado la cultura española, donde se mantenga vivo el reconocimiento del pueblo español al artista que ha llevado a todos los países la lengua y la cultura de nuestro país y que ha creado personajes literarios de tal trascendencia que se han convertido en arquetipos humanos mundialmente conocidos e incorporados de forma definitiva al acervo cultural de toda la Humanidad: Don Quijote y Sancho Panza.

NOTAS

- (1) MONTIANO, Agustín de, *Discurso sobre las tragedias españolas*, Madrid, 1753, vol. I, p. 10.
- (2) ASTRANA MARÍN, Luis, *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid, 1948.
- (3) CANAVAGGIO, Jean, *Cervantes*, Madrid, 1987, p. 20.
- (4) Certificación de inscripción del acuerdo de la adquisición de la casa en el Libro de Inventarios con el n.º 54.
- (5) CERVERA VERA, Luis, *El conjunto urbano medieval de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, 1987, p. 123.
- (6) CANAVAGGIO, Jean, *Op. cit.*, p. 20.